

LA CIUDAD COMO FUENTE ICÓNICA DE SENTIDO:

APROXIMACIONES DESDE LA CULTURA GEOGRÁFICA EN VALDIVIA¹

THE CITY AS AN ICONIC SOURCE OF MEANING: APPROACHES FROM THE GEOGRAPHICAL CULTURE IN VALDIVIA¹

Dra. Laura Rodríguez.

Profesora Historia y Geografía, Universidad Austral de Chile, Valdivia, Chile.
Académica, Universidad Austral de Chile, Valdivia, Chile.

lrodrigueztitulo@gmail.com

Resumen

El interés en explorar la ciudad como una fuente icónica del sentido es posible rastrearlo a partir del libro "a la búsqueda del sentido", escrito por el filósofo chileno Cristóbal Holzapfel, en cuyo texto se pueden leer ideas provocadoras y sugerentes para ser abordadas desde otras disciplinas. En consecuencia aproximarse al fenómeno urbano desde un enfoque transdisciplinario, contribuye a entender la multidimensionalidad de su naturaleza. Entonces, ¿por qué no invocar a la filosofía -con su preocupación por el sentido- y por qué no a la geografía y el sentido de lugar, al examinar la ciudad de Valdivia y sus lugares icónicos?

La metodología propuesta se basa en entrevistas en profundidad a informantes claves dentro de la disciplina geográfica de Valdivia. Geógrafos, que hayan desarrollado una observación no participante de los lugares seleccionados. Estableciéndose como resultado una relación entre los lugares escogidos y la identidad cultural local.

Abstract

The interest in exploring the city as an iconic source of meaning is traceable from the book "in search of meaning", written by Chilean philosopher Christopher Holzapfel, whose text can be read provocative and suggestive ideas to be addressed from other disciplines. Therefore, approaching to the urban phenomenon from a transdisciplinary perspective helps to understand its multidimensional nature. Hence, why not call upon to philosophy, and its concern of meaning -and why not to geography - and the sense of place? to examine the iconic places in the city of Valdivia.

The proposed method research is based on in-depth interviews to key informants inside the Valdivian geographical discipline. Geographers, who have developed, a non-participant observation, of the selected sites. As a findings, it has been established a close relationship between the chosen locations and the local cultural identity.

Palabras clave: Sentido de lugar, Valdivia, geografía cultural.

Key words: Sense of place, Valdivia, cultural geography.

Recepción: 9 de diciembre de 2013.

Aceptación: 20 de enero de 2014.

Aproximarse al estudio del fenómeno urbano, desde su calidad de materialidad icónica, como fuente de sentido, confiere a los factores sociales y subjetivos, un desafío permanente. Desde este punto de vista, el sentido está fuertemente vinculado al predominio de las ideas del tiempo histórico (Cuthbert, 2006), algo con lo cual otros autores también concuerdan (Castell, 2003). Dicho de otra manera, la ciudad manifiesta en su materialidad la vital preocupación de la época, sin perder de vista los aspectos propios del espacio urbano local. Desde esta aproximación, la ciudad, al ser explorada como una fuente icónica del sentido, se manifiesta como un ente concreto, significante de las fuentes dispensadoras de sentido (Wunenburger, 2004 en Lorente et al, 2007). Sostenida dentro de este límite teórico, la siguiente investigación examina la articulación, entre los lugares icónicos, materialización de las diversas fuentes de sentido y la identidad de Valdivia y sus habitantes.

Holzapfel define teóricamente la existencia de fuentes dispensadoras que le dan sentido a la existencia, dentro de las cuales estarían las referenciales de carácter universal, tales como el amor, la creatividad, la muerte, la familia, el trabajo, el juego y el poder. Luego están las programáticas de carácter histórico, tales como la religión, la ciencia, la política, la filosofía, la economía y la historia. Pero también están las icónicas, entificación del sentido en su aspecto material, "apreciamos cosas, lugares, obras arquitectónicas, paisajes, porque suscitan en nosotros un sentir erótico o lúdico" (Holzapfel, 2005).

En virtud de la discusión anterior, quisiera abrir la posibilidad a una ampliación de la teoría del sentido, materia que ha sido abordada, en un lenguaje distinto, por teóricos del diseño urbano (Sternberg, 2000) (White, 1999). Sin pretender elaborar una filosofía del espacio, existen aspectos en los cuales una aproximación geográfica podría resultar sugerente al problematizar la relación entre sentido, lugar e identidad (Rodríguez, 2012), materia de alto interés para la geografía cultural contemporánea: "sentido de lugar, es la frase usada por muchos geógrafos cuando ellos quieren enfatizar que los lugares son significativos porque ellos son el foco de sentimientos personales" (Rose, 1995).

Por otro lado, "el lugar es un concepto central en la geografía humana en general y en particular en la geografía cultural" (Gregory, et al, 2009), y siendo un concepto entendido por la mayoría de los geógrafos como un "estado incesante de convertirse", es distinguido por su significado subjetivo. Refrendado además por Cuthbert, para quien "es un debate pendiente la manera en que, en el medio ambiente construido, el significado es producido, consumido, circulado e intercambiado, tal como es distorsionado, disfrazado, transformado o suprimido" (2006).

El método propuesto para esta investigación está fraguado en un constante y profundo viaje teórico, del cual ni las teorías ni mi persona, han salido intactas.² Pero también de un viaje con los entrevistados, quienes han visto movilizadas sus conceptualizaciones acerca de los lugares, eso al menos espero, ya que mi percepción acerca de los lugares también ha sufrido pérdidas, aún cuando ha sido gratificada en el largo plazo.

[1] Este artículo forma parte de la tesis doctoral "La ciudad como fuente icónica del sentido: las prácticas discursivas al interior de la cultura geográfica en las ciudades de Buenos Aires, Santiago y Valdivia". Proyecto DID, UACH D-2010-04 y CONICYT, "Apoyo a finalización de tesis doctoral, 2012".

[2] Ver La Teoría del Viaje en Gregory, et al (2009).



Imagen 1_ Calle Esmeralda. Valdivia, Chile (fuente: el autor).



Imagen 2_ Costanera, Sector Heliporto, Valdivia, Chile (fuente: el autor).

El cuerpo de estudio lo forman las entrevistas en profundidad a geógrafos, miembros de la comunidad académica e instituciones públicas de la ciudad de Valdivia. En el limitado espectro de entrevistas³, los resultados de esta investigación no pueden pretender tener una validez teórica universal. Entiendo que incluso los lugares puntualizados por los entrevistados pueden ser interpelados, sin embargo este estudio no se sujeta a las afirmaciones absolutas, sino más bien ofrece posibilidades de interpretar el mundo social. La ciudad de Valdivia fue escogida ya que es el lugar donde habito, donde he frecuentado los lugares señalados como icónicos, desde donde he construido mi propia auto etnografía (Homan, 2005).

Valdivia, la ciudad ajena_

El meandro de un caudaloso y anormalmente apacible río, configuró la ciudad Santa María la Blanca de Valdivia con una naturaleza extraña, dentro de la fundación de ciudades coloniales chilenas. En su libro "La nueva historia de Valdivia", el arquitecto, historiador y sacerdote Gabriel Guarda dirá al respecto: " los cronistas de la conquista dicen del río que no corre furioso sino manso, por su mucha hondura" (2001). Pedro de Valdivia, el primer Gobernador de Chile, la fundó el 9 de febrero de 1552 sobre un anterior pueblo indígena llamado Ainil, luego de identificar la belleza del paisaje y la fecundidad del suelo, como los principales factores considerados para su origen (Montt, 1971).

i. La ajenedad que subvierte el orden.

Esta ciudad ha sido siempre una ciudad ajena para el imaginario urbano nacional, "cada ciudad genera, interna y externamente su propio imaginario" (Benach y Albert, 2010). Su geografía dibujada por el contorno del río, delineó el plano de la ciudad no como un damero, al igual que el resto de las ciudades chilenas, sino guiado por su morfología fluvial, apegándose a los voluptuosos meandros del río. Guarda comenta respecto de los cronistas de la conquista: "Rosales agregará que lo que la hace más célebre y deliciosa la planta de esta ciudad es la hermosura y grandeza del río que la baña" (2001). La constitución del río ha conspirado furtivamente para hacerla impropia, pero al mismo tiempo, apetecida. La otredad ha sido desafiante frente a la uniforme trama del sistema urbano nacional, principio jerárquico imperial dominador de las colonias (Tella, 2007). Tal como manifiesta Silvia Constabel⁴, frente a la pregunta acerca de los lugares icónicos de Valdivia responde:

Yo creo que la costanera. La costanera porque nuevamente nos hace mirar el río como pocas ciudades de Chile que no miran sus ríos. Entonces yo creo que esta es una ciudad que tuvo la capacidad de estructurarse mirando su río (c/p).

La costanera, iniciada en 1813 por iniciativa del Gobernador Arenas, son los ojos de la ciudad. Atributo desdeñador de la norma urbanística nacional⁵, la sugerente presencia de la costanera como elemento pivotante, conjura los males de la vida moderna. En el diálogo con la entrevistada se evidencian asuntos como la ambivalencia frente al binomio orden / desorden, transgresora del orden establecido:

El desorden en el sentido de no haber sido estructurada como damero ¡ya!, salvo que centralmente quisieron hacer un damero, pero a mí me encanta en realidad la calle ¿cómo se llama donde están todos los Pub? Esmeralda. Esmeralda, porque esa representa la sinuosidad de las calles que siguieron las formas que tiene el relieve de la ciudad... (c/p).

La entrevistada establece que, la ciudad al desistir de hacer un damero por fuera de las manzanas del perímetro central, se introdujo la desorganización, sin embargo al justificar su atracción por la sinuosidad o el aparente desorden que esto trae incorporado, evidencia su preocupación por estar al margen del canon urbano nacional. En un diálogo siempre voluptuoso, las curvas de la ciudad adquieren vida propia, donde la calle aludida, cuyas fachadas se subordinan a su curvatura, terminan por conformar "el corazón bohemio de Valdivia". Parte importante de este discurso se vuelve metafóricamente femenino. En esta dualidad donde el damero procede masculinamente -desde una intervención imperial- la ajenedad desafía el orden desde el lugar icónico.

ii. Ergo, la organización

Frente a la osadía del río Calle-Calle de subordinar la ciudad a sus contornos, persiste en la urbe la condición quimérica de ordenarse, al menos en el plano de los anhelos. El estigma de estar fuera del régimen, y que la raíz de todas las calamidades de la ciudad está en haberse sometido al río, agravando al extranjero que no logra orientarse, es lo que hace que los hitos se vuelvan gravitantes. Tal como Adriano Rovira⁶ establece:

Otro bito que se usa bastante para localizaciones en Valdivia es el Coliseo Municipal, la plaza y el Mercado Municipal y creo que esos son como los principales focos de organización del espacio urbano (c/p).

El organizar la ciudad en función de la orientación, parece ser fundamental para darle sentido a la vida urbana. Es mérito de la ciudad prodigar orden, sostén y como dice Holzapfel, la ciudad como fuente icónica, debiera ser todo eso. En este diálogo, donde el entrevistado hace referencia a los hitos y como éstos se van posicionando en el espacio de manera de dotar de legibilidad a la ciudad, se persigue poder entenderla en su conjunto.

[3] Se realizaron 6 entrevistas en profundidad, sin límite de tiempo.

[4] Geógrafa del Instituto de Turismo de la Universidad Austral de Chile, Chile.

[5] El orden y el cumplimiento de las leyes en la ciudad, materia siempre presente en la identidad histórica nacional, ha sido evidenciada por numerosos historiadores, tales como Armando de Ramón en "Historia de Santiago", Fernando Campos Harriet en "Historia de Concepción" y Gustavo Opazo en "Historia de Talca", entre otros.

[6] Director de la Escuela de Geografía de la Universidad Austral de Chile.



Imagen 3_Costanera de Valdivia. Valdivia, Chile (fuente: el autor).

Imagen 4_Mercado Municipal, Feria Fluvial. Valdivia, Chile (fuente: el autor).



iii. El Paisaje que identifica.

Ya desde su origen, la razón primigenia sobre la cual Valdivia ha sido fundada, refundada y vuelta a fundar, es la belleza escénica del entorno. En la geografía íntima de la ciudad de Valdivia, el geógrafo Roberto Martinic⁷ comenta al respecto de esta cualidad:

O sea Valdivia tiene varios lugares de ese tipo, depende de los intereses de cada familia, pero en el fondo yo creo hay un lugar que siempre ha sido icónico y es el parque Saval, donde una buena parte del año la gente va a pasear, igual el Botánico de la Universidad Austral, creo que son espacios públicos super naturales y que en el fondo tienen esa belleza, digamos, que tiene el paisaje de la zona y es super atractivo, incluso para la gente de acá, porque a los turistas no cabe duda que es todo un paseo, ponte tu, ir al Botánico (c/p).

La belleza natural que al desbordarla, dona sentido a la vida urbana, marginando el remanente y siempre amenazado patrimonio material construido. Tal relato señala la capacidad social que produce la naturaleza, enfatizando sobretodo la política de la representación.

iv. La actividad que satura los espacios

Los espacios cuya concentración tanto de actividades interconectadas, como de agentes especializados e instituciones asociadas, hacen que funcionen bajo una cierta competencia, pero también bajo una forma de cooperación. Todo lo anterior los dota de una peculiar identidad espacial, que los convierte en espacios saturados. Massey explica que “los espacios de actividad de algunas cosas es la red espacial de uniones y actividades, de conexiones espaciales y de ubicaciones, dentro del cual un agente particular opera” (1995).

La espontaneidad con la cual emergen, el libre flujo de información y la disponibilidad de alinear agendas de sus operadores para un interés común, contribuye a otorgar un sentido de pertenencia a los ciudadanos, que es persistente en el tiempo. Si bien es cierto la naturalidad es un rasgo distintivo, es decir, los espacios de actividad no forman parte de un cuerpo de planificación a priori, no es menos evidente que poseen una estructura bien definida. La presencia de límites precisos, indican el comienzo y el término de tal o cual actividad, señalando en lo sustancial una actividad hegemónica. Sin embargo, por ser espacios sociales y no sujetos a una ordenación urbanística estricta, sus bordes están siendo siempre desafiados y al mismo tiempo complejizados, como Silvia Constabel explica:

Bueno, el torreón, porque aparece en todas las guías y la iglesia también, pero porque la iglesia tiene como un sello como de más antigüedad, pero además probablemente por el hecho de que allí existe este café “La Última Frontera”. O sea que también en ese sector existe un espacio para que la gente comparta, converse. También se ha hecho ahí el esfuerzo por tener una feria de antigüedades todos los sábados, entonces es un espacio que se ha ocupado culturalmente (c/p).

Los hitos vinculados a la historia defensiva y religiosa, materias de gran preocupación en tiempos pretéritos, forman parte del patrimonio cultural de la ciudad. Lo anterior se articula substantivamente con el paradigma de ciudades postindustriales y la industria cultural-turística gravitante en ellas. La recuperación de la historia real o reinterpretada, recreando una comunidad imaginada para efectos de socialización o de consumo, produce una destrucción creativa que aporta sin duda capital simbólico. Dicho de otra manera, los proyectos de rehabilitación o preservación histórica reconstituyen las estructuras pero las destruyen como símbolos históricos. Se conforma un tercer espacio, de acuerdo a la definición de Soja (Benach y Albert, 2010), donde el primer espacio -material-, el segundo -imaginado- y el tercero -vivid-, articula finalmente una red de actividades en torno a todas las entidades materiales, saturando la atmósfera al punto de producir una identidad permanente.

El mencionado café “La Última Frontera”, se localiza en un recinto que ha llegado a ser un enclave de la cultura alternativa, donde además de funcionar como café, es un referente de contestación al modelo social predominante. Situación por lo demás observada por Larráin (2001) en su libro respecto de la identidad chilena, donde expresa que existe un desarrollo de la cultura popular o alternativa como contra respuesta a la imposición de la cultura de la élite.

Existe una concentración espacial asociada a las actividades culturales, aspecto muy importante que ha venido a fortalecer el sentido de pertenencia de los habitantes con este lugar cultural, dejando una huella que lo identifica con una memoria común. La política de la identidad es un aspecto ineludible al negociar con el medio ambiente urbano.

v. La insinuación que seduce.

El desuso es una primera etapa en la escalada de una tendencia distinta, estamos en presencia de algo que ha dejado de ser, y aún no ha llegado a ser completamente. Y si bien es cierto la puesta en valor quiere decir más bien construir ese eslabón perdido, existe un requisito previo, que es la condición latente. Son lugares imperfectos, por así decirlo.

[7] Profesor del Instituto de Geociencias de la Universidad Austral de Chile.



Imagen 5_Plaza de la República. Valdivia, Chile (fuente: el autor).

Imagen 6_Restaurantes en Calle Esmeralda. Valdivia, Chile (fuente: el autor).

Imagen 7_Sector Cultural El Torreón. Valdivia, Chile (fuente: el autor).

La condición lúdica que puedan tener ciertas ciudades, es quizás la más asociada a este tipo de espacios, interpretables, potencialmente factibles; la suspensión en la cual se encuentran, dibuja la expectativa seductora del proceder, de la insinuación. Baudrillard es concluyente al decir “además, lo real nunca ha interesado a nadie” (1981). En este sentido y de acuerdo al geógrafo Patricio Contreras⁸:

Por ejemplo la estación de ferrocarril, la ex estación y todo ese sector, que es un sector potencialmente interesante, pero que hasta que no se ponga en valor con la infraestructura adecuada, no se va a constituir como tal, pero yo creo que a nivel de emplazamiento es super importante (c/p).

Sin duda son lugares que guardan una voluntad no proclamada, donde la imaginación lo que ha hecho, es rellenar la edificación inexistente o destruida⁹. Las particularidades del proceso de significación son abstractas ya que al decir “hasta que no se ponga en valor con la infraestructura adecuada, no se va a constituir como tal”, ese “tal” es una imagen que el entrevistado ya ha terminado en su mente y que articula el deseo y la consecución de éste. La ausencia por ende no existe, todo lugar guarda un sentido, incluso cuando ha dejado de ser o aún no ha llegado a existir.

vi. Consideraciones finales.

Mejores ciudades son ciudades que albergan múltiples lugares icónicos con sentido, sentidos que son persistentes en el tiempo, pero también sentidos que se renuevan, fortaleciendo el sentido de pertenencia de sus habitantes, quienes perciben en la conformación urbana una articulación profunda con su propia identidad colectiva cultural. En consecuencia, los lugares que esporádicamente dotan de sentido, pueden convertirse en lugares persistentes de sentido, sólo si conjugan y se interrelacionan con los aspectos profundos de la identidad de la comunidad que los alberga. Siendo la identidad de la comunidad un proceso de carácter histórico, es al mismo tiempo un proyecto futuro, en construcción permanente, el cual además se encuentra imbricado en una compleja trama de identidades locales, pero también nacionales e incluso de escala continental.

Las fuentes que dotan de sentido a los lugares icónicos en la ciudad de Valdivia, están matizados de una particular naturaleza misteriosa. La sorpresividad con que aparecen y desaparecen en el aspecto material, pero también en el tiempo, se orienta dentro de las preocupaciones fundamentales de la época. No obstante, ciertos lugares se mantienen como icónicos de forma atemporal, dando sostén y siendo sostenidos por la identidad local. CU5

Referencias.

- Baudrillard, J. 1981. De la seducción. Ediciones Cátedra, Madrid
- Benach, N y Albet, A. 2010. Edward Soja la perspectiva postmoderna de un geógrafo radical. Icaria editorial. Barcelona.
- Castell, M 2003. “The process of urban social change”, en Cuthbert, A. (Editor) Designing cities critical readings in urban design, pp 23-27. Australia: Blackwell publishing.
- Cuthbert, A. 2006. The form of cities political economy and urban design. Australia: Blackwell Publishing.
- Gregory, D. et al. 2009. The dictionary of human geography. London: Wiley-Blackwell.
- Guarda, G. 2001. La nueva historia de Valdivia. Ediciones Universidad Católica de Chile. Santiago.
- Holzapfel C. 2005. A la búsqueda del sentido. Santiago: Editorial Sudamericana.
- Homan, S. 2005. “Autoethnography”, en Denzin N. and Lincoln Y. (Eds). The Sage handbook of qualitative research, pp. 763-791. London: Sage publications.
- Larrain, J. 2001. Identidad Chilena, Lom: Santiago.
- Lorente J., A. J. & Fernández J. 2007. “The Image of Urban Regeneration Concerning Bilbao: The City as Narrative and Experience”. Revista Zer. 1, pp. 141- 166.
- Massey, D. 1995. “The conceptualization of place”, en Massey, D. and Jess, P. (Eds.) En A place in the world?: Places, cultures and globalization. New York: Oxford University Press Inc.
- Montt, I, 1971. Breve historia de Valdivia. Buenos Aires-Santiago: Editorial Francisco de Aguirre.
- Rodríguez, L. 2012. La ciudad como fuente icónica del sentido: practicas discursivas de la cultura geográfica en las ciudades de Buenos aires, Santiago y Valdivia. Tesis doctoral.
- Rose, G. 1995. “Place and identity: a sense of place”. En Massey, D. and Jess. P. A place in the world?: places, cultures and globalization. New York: Oxford University Press Inc.
- Sternberg, E. 2000. “An integrative theory of urban design”. Journal of the planning association. 66(3), pp. 265-278.
- Tella Guillermo. 2007. Un Crack en la ciudad, rupturas y continuidades en la trama urbana de Buenos Aires. Buenos Aires: Nobuko
- White, E. 1999. Path, portal and place, appreciating public space in urban environments. Tallahassee: Architectural Media Ltda.

[8] Geógrafo, Secretaría Regional Ministerial de Valdivia, del Ministerio de Vivienda y Urbanismo.

[9] En este punto es necesario acudir a la historia urbana nacional, como gesta de desastres consecutivos y cuyas implicancias en la formación de la identidad nacional ha sido conceptualizada por innumerables historiadores y por las ciencias sociales en su conjunto.